

Azul López Albornoz 4 Ed. Física

Este fue el segundo retiro que elijo vivir y al principio (unos días antes) habiendo vivido el primero como una experiencia inolvidable que a este retiro que se acercaba, el retiro de confirmación, no le tenía mucha fe.

Hoy pienso y ambos retiros fueron completamente distintos, en ambos me pude encontrar con Jesús de distintas maneras, desde distintos momentos de mi vida. En este retiro especialmente me encontré con la mirada de un Jesús que a pesar de que a mí me daba vergüenza que vea todo lo que no me gusta de mi personalidad o pensamientos, me encontré con la mirada a la que le daba igual todo eso que a mí no, una mirada comprensiva que me invitaba a que predisponga mi corazón y lo deje entrar. En este retiro llegue a la conclusión de que sí, quiero que entre en mi vida y quiero que nunca se vaya, que día a día le voy a decir que sí y esa va a ser mi promesa!

Martin Romeo, 6to Elect A:

Si bien, al principio no tenía unas altas expectativas en este retiro, (porque era el único de 6to), o no entendía muy bien que fue lo que iba a buscar, solo tuve que predisponer el corazón para encontrar todas esas respuestas. En ese fin de semana entendí que yo era el que estaba siendo llamado por Jesús, porque era Él quien tenía algo que decirme. Él me llamo para preguntarme si lo amo; si elijo decirle SI al regalo de la fe, pero este Si, es un sí que se tiene que dar todos los días. Y esto, me lo dice aun sabiendo que no soy perfecto, que a veces le doy la espalda y por sobre todo que me cuesta dar este sí que tanto me pide.

Pero también me encontré con que detrás de todo esto él nos promete algo, su promesa es simple: "Yo voy a estar con ustedes hasta el fin de los tiempos". Y yo doy fe de esa promesa, porque comprendí que de eso se trata la confirmación, es un acto de confianza plena en Jesús, y sé que él no me va a defraudar.

De este retiro me fui con la fe renovada y con un encuentro único con Dios, que me ayudo a ver el camino que sueña para mí. Y este camino es el de la felicidad que la consigo dando un SI de corazón: SI creo en la promesa que nos hace, y SI elijó todos los días el regalo de la fe.

Ailín Torrás, delegada comunidad de 4to (ex alumna del colegio Emaús)

Este año me tocó acompañar a los chicos de cuarto durante el año en comunidad y en este retiro de pre confirmación.

Este retiro, en simples palabras, me voló la cabeza y me removió el corazón.

Fue un fin de semana lleno de emociones encontradas, no podía parar de sonreír, reír, llorar y conmoverme con lo que fui viviendo y lo que vivían los chicos. Verlos compartir, abrir su corazón, hacerse preguntas y acercarse a Jesús me dio mucha alegría y me recordó a cuando yo también di mi sí a este caminar con Jesús hace 2 años.

Cuando llegó el viernes no tenía ninguna expectativa, no sabía que esperar así que simplemente me deje sorprender. Me encontré con muchas preguntas y pensando en cosas que quizá con la rutina no me doy el tiempo para reflexionar. Me sentí cerca de un Jesús que no se cansa de buscarnos por más de que nos equivoquemos una y mil veces, con un Jesús que nos hace una promesa "Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos" asegurándonos que nunca más vamos a sentirnos solos.

Encontré la respuesta a algunas de mis preguntas e incluso me fui con otras. No solo pude acercarme a Jesús de quien me sentía un poco alejada en el último tiempo, sino que también pude acercarme a los chicos y al resto del equipo.

Me fui con la certeza de que la vida con Jesús, la vida optando y compartiendo la fe es lo que me hace más feliz. Con la certeza de que quiero seguir caminando con esta comunidad. A veces es difícil explicar con palabras lo que uno siente cuando tiene el corazón desbordado de felicidad y paz, y hoy, después de haber vivido este retiro es una de esas veces. Estoy completamente agradecida con Dios por todo lo que pone en mi camino: desafíos, oportunidades, personas... Me fui llena del amor de Dios, de ese amor que te invita a dar la vida.